

Correo internacional de los movimientos sociales

N 0 - Nov. 2009

¡Manos a la obra!

Tras el primer Foro Social Mundial de 2001 y a propuesta de la CUT y el MST de Brasil, de ATTAC-France y de Focus on the Global South de Tailandia, el mes de agosto tuvo lugar en Méjico un encuentro de los movimientos sociales que sirvió para debatir y elaborar propuestas comunes de cara al futuro.

El FSM en 2002, que constituyó el primer gran evento internacional (50.000 participantes) de oposición a la globalización neoliberal tras los atentados del 11 de noviembre y puso de manifiesto el compromiso en la construcción de la resistencia internacional y la solidaridad. Un compromiso que se expresó sobre todo a partir del llamamiento de los movimientos sociales.

En ese momento, se propuso al MST y a la CUT establecer una mínima secretaria para facilitar la coordinación de las iniciativas de los movimientos sociales durante el próximo periodo y de cara al FSM de 2003, iniciándose el debate sobre la manera como los movimientos sociales podríamos trabajar para ir consolidando una coordinación más permanente.

De ahí surgió la idea de avanzar hacia la construcción de una Red Mundial de los Movimientos Sociales en base a una propuesta realizada por la CUT y el MST de Brasil, la Marcha Mundial de Mujeres, ATTAC-Francia y Focus on the Global South – Tailandia. El objetivo de la Red permitir a los movimientos sociales del mundo intercambiar análisis, opiniones e información sobre la coyuntura y permitir compartir las tareas y prioridades para los movimientos antes y después de los Foros.

Si bien en sus orígenes la propuesta era ambiciosa (superar los encuentros ocasionales entre los

movimientos de diferentes países, avanzar hacia nuevas estructuras horizontales para facilitar los intercambios y el impulso de acciones comunes y para ampliar la audiencia de los movimientos sociales de todos los continentes), la Red ha tenido dificultades para facilitar esta labor.

Sin embargo, la crisis capitalista, sus efectos sociales, económicos y medioambientales; las políticas empresariales y gubernamentales, así como las movilizaciones de los trabajadores y trabajadoras y los sectores populares hace necesario dotarse de un instrumento útil para compartir información, coordinar iniciativas y avanzar reflexiones tanto sobre las alternativas a la crisis como sobre las estrategias de lucha.

Como primer paso en ese camino ponemos en pie este Correo de los Movimientos Sociales. Esperamos contar con vuestra colaboración!

1) Para enviar cualquier material de interés para esta revista electrónica: nazioarte@esk-sindikatu.org

De Bangkok a Copenhague

En Bangkok, la Conferencia del Foro de las Naciones Unidas por el Cambio Climático (UNFCCC) [sigla en inglés] no ha logrado ningún avance con respecto a la COP15 en Copenhague.

El centro del debate fue el Protocolo de Kyoto con el acuerdo de la Unión Europea de fusionar las dos negociaciones: el Protocolo de Kyoto y el Convenio de Largo Plazo (iniciado en Río'92 con todos los países, incluso los que – como los EEUU – no habían firmado el Protocolo de Kyoto). El grupo de los 77 + China – que representan a todos los países en vías de desarrollo – se opusieron a una proposición cuyas consecuencias serían la abolición de responsabilidades entre los países desarrollados (Anexo I del Protocolo de Kyoto) y los países en vías de desarrollo, así como la abolición de cualquier tipo de restricción para los países desarrollados.

El resultado más probable de Copenhague es que de allí no saldrá un Tratado, sino una declaración política con mandato a la UNFCCC para que negocie sobre tres puntos principales:

- Un objetivo claro y ambicioso para los países detallados en el Anexo I.
- Un compromiso de las principales economías de los países en vías de desarrollo para detener el incremento de sus emisiones de gases con efecto de invernadero.
- Un mecanismo “aceptable” para redistribuir y transferir fondos hacia los países más pobres a fin de atenuar los efectos y adaptarse.

Aunque dentro de la UNFCCC la firma final corresponde a los Estados, existen distintos actores que son reconocidos formando parte del debate en representación de la “sociedad civil”: la CAN (es la ONG más importante que se ocupa temas ambientales), la Asamblea de los Pueblos Indígenas (CAUCUS), el CIS (son los principales sindicatos) [Confederación Internacional de Sindicatos], el Movimiento de Mujeres, el BNGO (las corporaciones), las autoridades locales y ¡CJN! (¡Climate Justice Now! junto con “Amigos de la Tierra”, La Vía Campesina, Jubileo Sur, Focus on the global South, ATTAC, etc.

Estas agrupaciones tienen distintos intereses e intentan ejercer presión o trabajar con los Estados o grupos de Estados a fin de llevarlos a la mesa de discusión. Como ATTAC, deberíamos definir una estrategia sobre los principales temas que queremos defender en este proceso, sobre todo en conjunto con nuestros aliados de ¡CJN!

ATTAC Francia propuso focalizarse en tres cuestiones, sabiendo que la cuestión más importante referida a la reducción será defendida por un numeroso grupo de actores (el Caucus de Pueblos Indígenas, la CAN, etc.):

- El reconocimiento de la responsabilidad específica de los países desarrollados, considerando el tema de la deuda ecológica, la transferencia de tecnología (como “bien común” en lugar de derechos de propiedad intelectual) así como los fondos para reducción y atenuación.
- El rechazo las compensaciones de los MDL [Mecanismo para un Desarrollo Limpio Desarrollo Limpio] y cualquier otro mecanismo de mercado para los gases con efecto de invernadero. Con respecto a este tema, ¡CJN! es la única organización con una posición clara.
- Sacar al Banco Mundial y al FMI de los mecanismos de distribución de fondos.

Además de la reunión de la UNFCCC en Bangkok, ¡Climate Justice Now! llevó a cabo una reunión sobre estrategia con participantes de 30 países (Argentina, Australia, Bangladesh, Bolivia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Ecuador, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, Corea, Líbano, México, Nepal, Pakistán, Filipinas, El Salvador, Tailandia, Togo, Reino Unido, Estados Unidos).

Las delegaciones más importantes llegaron de India, Indonesia, Filipinas, Tailandia y de Estados Unidos. En lo que se refiere a las redes, había una fuerte presencia de Amigos de la Tierra, Jubileo Sur, La Vía Campesina, Focus on the Global South. ATTAC estaba representada por un grupo de Francia, de Japón y de Togo.

Este seminario fue de gran utilidad pues la mayoría de los participantes formaban parte de los Movimientos Sociales o “Justicia Global” y estaban realmente comprometidos con la idea de crear un puente entre los temas ambientales y la justicia. Se parecía un poco a los fines de la década del '90 cuando los Movimientos Sociales iniciaron su compromiso hacia las críticas a la globalización, ámbito que hasta entonces ocupaban sólo algunas ONGs (Jubileo 2000, etc...).

Las principales decisiones para Copenhague fueron::

- Proponer a los Movimientos Sociales, Klimaforum, CJA (Climate Justice Action) [sigla en inglés por Acción por la Justicia Climática], etc. formar un bloque único en la multitudinaria manifestación del 12 de diciembre, con el slogan “cambio de sistema y no de clima”.

- Organizar un gran debate el 13 de diciembre en el Klimaforum sobre "Qué es Justicia Climática Ya (Climate Justice Now) y que haremos ahora".
- Participar en diversas acciones no-violentas organizadas durante la COP15 y co-organizar junto con CJA para el 16 de diciembre, el "Reclaim the Power" (Reapropiémonos del Poder).
- Apoyar al Tribunal de los Pueblos sobre la deuda climática.

Copenhague, preparar la movilización

En Copenhague, los días 16, 17 y 18 de octubre se llevaron a cabo varias reuniones internacionales.

La primera fue una reunión de CJA (<http://www.climate-justice-action.org/> <http://www.climate-justice-action.org/>). Esta es una red que ya ha organizado varias reuniones internacionales para la COP15, y que tiene previstas varias acciones, entre ellas "Reclaim the Power" que se llevará a cabo el 16 de diciembre. Los de ATTAC, en nuestra primera carta para Copenhague agregamos un informe de la reunión de CJA que se celebró en el mes de junio y que da a conocer otras informaciones sobre la red.

En ese encuentro de mediados de octubre se hicieron presentes varias redes internacionales (FOE [Friends of the Earth = Amigos de la Tierra], La Vía Campesina, Jubileo Sur, Focus) y diferentes grupos europeos procedentes de Alemania, Países Bajos, Reino Unido, Francia e Italia. También participaron distintos grupos de Dinamarca, entre los cuales estaban Klimax y Climate Collective (<http://www.climatecollective.org/en/start/> \t "_blank" <http://www.climatecollective.org/en/start/>). ATTAC-Francia también participó de la reunión.

Allí se discutieron varios temas con respecto a la organización, al igual que una cuestión política abordada a fondo: Qué hacer durante el "Reclaim Power" del 16 de diciembre: La idea es formar un bloque no-violento que avance hasta el perímetro de la Zona de Conferencia y realizar un encuentro con gente y militantes que saldrán de la conferencia para unirse a nosotros para celebrar una "Asamblea de los Pueblos" a la llegada de los Jefes de Estado.

El día 18, se llevaron a cabo varias reuniones con Klimaforum (<http://www.klimaforum09.org/> <http://www.klimaforum09.org/>) y los organizadores de la manifestación del 12 de diciembre (<http://www.12dec09.dk/> <http://www.12dec09.dk/>). Durante la mañana una delegación de ¡CJN! se reunió con el consejo de administración de Klimaforum para discutir las grandes líneas (las misiones de Klimaforum y las orientaciones políticas) y también el proceso de la declaración (ver el archivo adjunto)

Por la tarde se celebró una reunión abierta a fin de que los grupos y redes participantes en el proceso de preparación pudieran tomar conocimiento de:

- **La organización de la comida**, "climate collective" se encuentra organizando miles de comidas económicas (alrededor de 3 Euros), que estarán disponibles en distintos lugares de la ciudad.
- **Alojamiento**, existen varias soluciones. Algunas de ellas para las personas que permanecerán varios días (hoteles, hospedajes, casas de familia de la sociedad civil) y otras para los que se queden solamente los días 12 y 13 (escuelas y centros deportivos).
- **Centro Klimaforum**, un centro deportivo ubicado muy cerca de la estación central.

Programa Klimaforum:

- a/ Reuniones a celebrarse del 7 al 10, a fin de concluir la declaración.
- b/ Un foro con actividades a cargo de las distintas organizaciones.
- c/ Una gran reunión abierta organizada por CJN, el 13 por la mañana.
- d/ Dos sesiones de información diarias, una a las 11 de la mañana, para preparar las actividades y acciones del día, otra entre las 19 y 20hs, para evaluar de manera conjunta los procesos internos (en el centro de conferencias de la ONU) y las actividades externas.
- e/ Distintas actividades culturales que se realizarán el 12 a la noche: concierto, teatro, cine, etc.

Manifestación del 12 de diciembre, La manifestación del día 12 saldrá de la sede del Parlamento de Dinamarca y terminará cerca del Centro Bella (donde se celebra la conferencia de la ONU). Tres personas hablarán al principio y seis lo harán al finalizar la manifestación.

Chritpohe Aguiton ■

Traducción Francés-Español: Susana Cohen - Argentina

Para más información:

◆ Climate Action Network

<http://www.climatenetwork.org>

◆ Caucus des peuples indigènes

<http://www.ipcaucus.net/>

◆ **Vía Campesina** sur la Convention-Cadre des Nations-Unies sur les Changements Climatiques

http://www.viacampesina.org/main_fr/index.php?option=com_content&task=view&id=357&Itemid=1

Desde los pueblo a Nueva Delhi y Ginebra

Loc campesinos indúes contra la OMC

El comité de coordinación indio de los movimientos de los granjeros que incluye grupos tales como la unión y el Karnataka Rajya Ryota Sanghe de Bhartiya Kisan, componente de Vía Campesina, organizó una protesta de más de 50.000 personas el 3 de septiembre en Nueva Delhi. Ésta sucedió ser la fecha de la inauguración de la mini reunión ministerial informal de la OMC organizada por el gobierno indio en Delhi. La India ha lanzado el mensaje que la Ronda de Doha ha salido del callejón sin salida en el que se encuentra y que la liberalización y el "corporatization" de la agricultura bajo Organización Mundial de Comercio, finalmente, podrá alcanzar su conclusión antes de 2010. Lo que pondría a riesgo los sustentos de más de 2/3 de la población de India.

Los manifestantes - las mujeres y los campesinos de los hombres llegaron en trenes, autobuses y a pié desde todos los rincones del país con banderas y pancartas reclamando "OMC fuera de la agri-cultura", para demostrar su oposición a la iniciativa del gobierno indio para restablecer la OMC. Los líderes de numerosos estados así como Henry Saragih, líder de la Unión de Campesinos de In-donesia y Coordinador General de Vía Campesina, se dirigieron a los campesinos y campesinas de los estados de de Uttar Pradesh, de Punjab, de Haryana, de Madhya Pradesh, de Himachal Pradesh, de Rajasthán, maharashtra, de Uttranchal y de Karnataka. Algunos manifestantes saltaron por encima de las barreras puestas por la policía en la calle del Parlamento. Los 50.000 manifestantes arrestados para desobedecer las órdenes de la policía pero fueron liberadas de inmediato.

Los movimientos campesinos de la India, componentes de Vía Campesina, organizaron diversas acciones además de la manifestación, para luchar contra la OMC. La primera, tener una reunión con el Ministro de Comercio, Anand Sharma el 1 de sept donde se comprometió a que la India no traicionaría a sus campesinos. Sin embargo, durante las negociaciones hizo el contrario. También organizaron una reunión nacional de estrategia con otras organizaciones, entre ellas los sindicatos. También enviaron una carta al Gobierno de la India expresando su indignación ante el hecho de que el Gobierno busco con urgencia en concluir la Ronda de Doha, poniendo en riesgo a millones de granjeros

y de trabajadores y dando preferencia, en el control del comercio agrícola mundial, a los sectores agrícolas altamente subvencionados de los países desarrollados. También le hicieron saber que estaban escandalizados porque, contrariamente a sus compromisos democráticos, el Gobierno de la India ha avanzado en diversos acuerdos con la OMC de manera ultrasecreta, sin informar, consultar y hurtando el debate

La India ha perdido cada vez más terreno frente los países desarrollados, en particular frente a los E.E.U.U. en las negociaciones de los únicos mecanismos que podrían proteger de la devastación sectores vitales -Productos especiales (SP) y Mecanismos Especiales de Salvaguarda (SSM)-. Por ejemplo, la India puede proteger solamente ocho o nueve cultivos debido a recortes aduaneros y el solamente el 5% de sus productos agrícolas. Esto es absurdo para un país que es una de las 12 meda-regiones del mundo con una diversidad agrícola de más que cien cultivos en más de 15 zonas agro-climáticas con sus correspondientes culturas humanas asociadas. Además los SSM destinados a pre-venir oleadas de la importación se han convertido totalmente impracticable debido a "términos y condiciones" a los que se les ha sujeto. Estas medidas de protección aparente son totalmente ineficaces. Por otra parte, los E.E.U.U. han estado ejerciendo presiones para acceder al mercado de cultivos propias tales como el maíz, el arroz, el algodón y la soja; cultivos largamente subvencionadas y objeto de dumping sobre el mercado mundial y una fuente de sustento para millones de granjeros y de trabajadores de la agricultura en la India.

No se trata únicamente de una cuestión de la pérdida de rentas para los campesinos sino, también, del modelo de la agricultura que se está promoviendo en última instancia en la OMC -a saber; una agricultura industrial y basada en productos químicos, intensivo y ambientalmente destructiva en manos de las grandes empresas agrícolas de los E.E.U.U.-. La India tiene una tradición rica de agri-cultura campesina que está en vías de ser destruida por una política de librecambio totalmente absurda.

"El 1 de setiembre, en una reunión con líderes campesinos, el Ministro Sharma nos prometió que no iría contra los intereses de los campesinos indios en las

negociaciones de la OMC. Sin embargo, cambió de posición en menos que canta un gallo y aprobó el documento sobre la agricultura que sólo protege de las reducciones de tarifas aduaneras al 5% de nuestra agricultura. Además, los mecanismos de salvaguarda son ineficaces y no van a nuestros campesinos de los productos subvencionados provenientes de los Estados Unidos y de la Unión Europea. Lo que constituye una verdadera traición para las 65 comunidades de campesinos que están ya devastadas por la crisis agrícola de la India", declaró Yudhvir Singh de Bharatiya Kisan Union (BKU) y coordinador de Vía Campesina para Asia del Sur: "Vamos a intensificar nuestras movilizaciones a nivel local y nacional hasta que el Ministro Sharma y el Primer Ministro satisfagan sus promesas de proteger los medios de existencia de nuestros campesinos".

Los campesinos indios de Vía Campesina se comprometieron en luchar contra la injusticia del sistema de la

OMC allí donde sea necesario. Tienen pensado desarrollar una cadena de movilizaciones a través de toda la India hasta la reunión de la OMC en Ginebra a finales de noviembre. En Ginebra, los campesinos indios junto con los campesinos de todos en todo el mundo se movilizarán con la Vía Campesina para defender su proyecto de un sistema agrícola alternativo y de un mundo basado en la paz, la diversidad, la justicia y de la dignidad. Su lucha para mantener la agricultura fuera de la OMC es un paso importante para proteger el alimento y la diversidad de la mayoría de los seres humanos del mundo, sus culturas y el medio ambiente.

*Ashlesha Khadse
Vía Campesina South Asia ■*

Tras Delhi

¿Qué paso en Nueva Delhi ? ¿Algún cambio en el equilibrio de las fuerzas?

Este Fin de semana se reunieron en Nueva Delhi, los ministros de 36 países. Originalmente presentado como una reunión del G-20, la reunión también reunió a los coordinadores de la mayoría de los grupos que negocian en la OMC. Los resultados de esta reunión no son muy claras.

Los países en vía de desarrollo agobiados por la crisis se unen a la posición en favor de la conclusión de Doha en 2010

La agencia Reuters habla de una dinamización de la Ronda de Doha porque los países en vía de desarrollo (ACP, los países menos desarrollados, las economías pequeñas y vulnerables, el CARICOM) se han unido a la posición del G33 representado por Indonesia y la posición del G-20 liderado por Brasil y China a aceptar la propuesta en diciembre de 2008 como base para la discusión. Estrangulado por la crisis, y sin tener recursos para mitigar sus efectos (a la diferencia del G-20), esos países se aferran al único modelo de "desarrollo" que conocen. Dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio "nuestras economías dependen del comercio para su supervivencia". Entonces, estos países han dicho en Nueva Delhi ver en la resolución de la Ronda de Doha en 2010 una solución y una necesidad para revitalizar sus economías.

Por otra parte, las impresiones de muchos delegados son más bien que fue una reunión en la cual "no ha pasado nada". El sentimiento general es que la India ha convocado esta reunión en particular, no dejar de ser el patito feo de las negociaciones. La India quería obtener de los EE.UU. y de Europa unos avances en la parte de los servicios. Pero ellos están luchando con su recesión económica y no pueden hacer ningún compromiso en los servicios. ¡ Los países desarrollados tienen la intención de superar la crisis recurriendo a la apertura de los mercados de los países en vía de desarrollo y viceversa! Entendemos que es como una serpiente se muerde la cola. Los puntos habituales de

desacuerdo (por ejemplo, las garantías en caso de una explosión de las importaciones) no han sido discutidos).

Los Estados Unidos sin fuerza motriz

La mayoría de los países dicen ser de acuerdo de retomar a la propuesta en diciembre de 2008 como base de la negociación (y la novedad de Nueva Delhi es que los países los más afectados por la crisis se juntaron a esa posición). Sin embargo, los Estados Unidos opinan que esta propuesta no es "intocable y sacrosanta". En Nueva Delhi, han intentado obtener la apertura de mercados para los distintos cultivos (soja, arroz, maíz y algodón), pero sin ofrecer concesiones especiales en cambio.

Del lado de la administración de los EE.UU., Michael Punke ha sido propuesto por Obama para ser en el nuevo embajador de los EE.UU. en la OMC. Su nominación aún debe ser aprobado por el Senado americano. Es un paso por adelante en la constitución del equipo americano de negociaciones. (Obama aún tiene que nombrar al jefe de las negociaciones agrícolas). Más allá de estas cuestiones prácticas, el problema básico es la ambivalencia de la política de los EE.UU. Como candidato, Barack Obama ha tomado una posición de volatinero entre el proteccionismo y la economía de libre mercado. Hoy en día, no ha hecho progresos en las negociaciones de acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, Panamá y Colombia y no ha respondido tampoco después de las declaraciones proteccionistas de Canadá y México. Parece que las cosas no están maduras porque Ron Kirk (el nuevo representante de los Estados Unidos para las Cuestiones Comerciales) tuvo que publicar una retractación después de haber anunciado que Obama podría explicar su política comercial en la cumbre de Pittsburgh a finales de septiembre. Catherine Ashton (comisaria de Comercio de la UE) ha reconocido las dificultades que enfrenta Ron Kirk quien en casa tiene muy poco apoyo para avanzar en las negociaciones de la Ronda de Doha. Esas negociaciones son vistas como una herencia de la administración anterior. Los temas principales de la nueva administración son las cuestiones del clima y de la salud, no son las cuestiones comerciales.

Próximas etapas de las negociaciones de la Ronda de Doha:

- Reunión de altos funcionarios en Ginebra, 14 de septiembre.
- Reunión del G20 el 24 y el 25 de septiembre en Pittsburgh en los EE.UU.
- Reunión informal del Grupo de los miembros africanos de la OMC, a iniciativa de Egipto alrededor del 27 de octubre.

Acciones y movilizaciones

Las organizaciones miembros de Vía Campesina fueron muy movilizadas en contra de la celebración de la mini-ministerial de Nueva Delhi (ver artículo en página web). Según el periódico, no hubo la movilización de esta magnitud desde hace muchos años en Nueva Delhi (más de 50.000 manifestantes en las calles, campesinos, trabajadores y estudiantes juntos). Decepcionado por las posiciones adoptadas por los ministros durante estos dos días, los miembros de la Vía Campesina en la India se han comprometidos a intensificar su movilización a nivel local, nacional y hasta que el Ministro de Comercio y el Primer Ministro indio cumplirán con sus promesas de tomar medidas efectivas de protección la agricultura india.

Por su parte, los Estados Unidos, la Vía Campesina de América del Norte, prepara actividades para la próxima reunión del G20 en Pittsburgh.



“que esto despierte en algún lugar la idea de luchar y combatir”

Entrevista con Didier Bernard (CGT)

¿Puedes contarnos como se han organizado, al comienzo y durante la lucha?

Bueno, al principio, cuando nos dieron la noticia, te digo que fue como un mazazo terrible. Es que entrábamos en una situación desagradable e irreversible. Era el cierre de una fábrica dirigida por unos crápulas que con eso se beneficiaban. Los obreros no entendían nada pues creían que con el último acuerdo por las 40 horas que acababan de firmar, tenían asegurado el futuro en Continental Clairoux. Cuando se anunció el cierre, se cayeron de espaldas.

Si algo de suerte tuvimos fue que algunos no perdieron la voluntad, no perdieron la cabeza y no se arrodillaron. Así pues, nos comunicamos con un tipo en referencia al informe de la lucha en Chausson, Creil, en los noventa, a mediados de los noventa. Este señor estuvo presente desde el principio. Juzgó, evaluó y observó rápidamente lo que pasaba y como se había producido. Enseguida tomó cartas en el asunto.

Elaboramos una estrategia con una línea de conducta que estaba dirigida a decir: hoy decidimos tal cosa. Si se adopta en asamblea general, no debe derogarse nunca y de ningún modo, ni una coma de esta línea de conducta. Esta línea de conducta es así, si van en diagonal, en zigzag o si se subestiman, van a tener problemas. En cambio, si aceptan la idea de que es necesario ir de un punto A a un punto B para llegar más rápidamente a la meta, entonces los otros son quienes se preocuparán.

Fue difícil hacer que la gente lo admita. Pues en ese entonces, además, debíamos admitir y lograr que los otros admitieran que se estaba preparando algo

malo y también que se preparaban operaciones de lucha para mostrar al Estado y a la dirección de lo que éramos capaces, aun cuando nos hubieran dado una tremenda bofetada, éramos capaces de levantar una rodilla, luego las dos, y comenzar la lucha. Aquello fue relativamente fácil. La gente estaba tan descorazonada. No quería vengarse sino luchar, combatir, enseguida.

El segundo problema fue con la llegada de este consejero, ex-Chausson, cercano a LO [Lucha Obrera], que no tuvo más que detractores quienes – por su pertenencia política – hicieron lo posible para desacreditar al movimiento. A pesar de la intersindical, las seis primeras semanas estuvieron dirigidas por la CGT. Decir esto no significa atribuir el mérito más a unos que a otros. Pero durante seis semanas fue necesario también, además de luchar contra el Estado y la dirección alemana, batallar con los sindicatos en la intersindical. Cuando algunos sindicatos de la intersindical se dieron cuenta y comprendieron la importancia, la legitimidad de la presencia de esta persona y de la línea de conducta que llevaba adelante, recién entonces nos abrieron las puertas y todos se sintieron mejor con lo que hacíamos.

Excepto que no todo era todo color de rosa, era complicado, fue largo y no fue así para todo el mundo, lo que acabo de decir. Pero sin embargo, una vez que quedaron tapadas todas estas cochinas, estos pequeños problemas condicionales y políticos; una vez que todo se arregló, pudimos iniciar la verdadera lucha. Pues frente a ellos ya no había uno o dos tipos recuperados por una secta o por la extrema izquierda, sino que había un frente común donde también estaban los cuadros.

Había gente de la CFDT [Confederación Francesa Democrática de Trabajo], de FO [Fuerza Obrera], que nos seguían desde el principio. Yo diría de una manera muy prudente, tímida, con sus propios medios, con sus propias características. Pero en un momento se llegó a un frente común, más fuerte, más unido, entonces todo el mundo se tranquilizó y comenzamos la verdadera batalla. Y enfrente, comenzaron a tomarnos en serio. Fue largo pero lo logramos.

Contra del cierre

Sí. Sindicalmente hablando, al principio estuvimos en contra del cierre. La preocupación con los alemanes era que ellos ya habían cerrado la fábrica. De manera irremediable – nos dijeron enseguida – porque tenían cuatro proyectos de cierre, que no iban a echarse atrás y que esta fábrica se cerraría.

Nosotros, ya se dijo... el plan social recién arrancaba y no podíamos perder tiempo con el no-cierre, porque el plan social iba a concluir legalmente y no hubiéramos tenido oportunidad de negociar nada. Entonces, cambiamos el fusil de hombro... y decidimos discutir y negociar. Pero por fuera del plan social. No discutimos más sobre el no-cierre, OK, aunque sí queríamos discutir, pero sobre nuestras reivindicaciones, no las de ellos, no la de los libros 3 y 4. Eso nos importaba un bledo. Nos llevó dos meses pero lo logramos.

El cierre era irremediable, irremediable. Si hubiera sido en Francia, posiblemente hubiéramos podido hacer algo, pero estoy seguro de que en Alemania, considerando la distancia y que es otro país, no hubiéramos podido hacer gran cosa. No íbamos a ser apoyados por la política de derecha, con un gobierno de derecha que ha instaurado leyes para beneficiar a los patrones. No valía la pena perder el tiempo... Por lo tanto, luchamos para obtener garantías, derechos y premios para nuestros camaradas. Del otro lado también adoptaron esta idea. Ahora, estamos a las puertas de un acuerdo final.

Lo que hemos obtenido

Con respecto al acuerdo por las 40 horas, lo que pasó fue como afanar a mano armada, porque establecía un futuro venturoso hasta 2012. Por lo tanto, la primera pretensión, ya que nos habían tomado por tontos, fue mantener los contratos de trabajo hasta fines de 2011, principios de 2012. Es decir, respetar el compromiso firmado en el

acuerdo de 2007 por las 40 horas. Entonces, la pretensión de mantener los contratos de trabajo bajo la forma que sea, fue lograda. Hay algunos meses de desempleo parcial y hay algunos meses de trabajo para Conti, pagado por Conti pero realizado en casa. Es decir, no volveremos nunca a pisar la empresa. Y lo más importante, logramos 23 meses de licencia por recalificación, cuando lo legal es de 9 meses. Logramos discutir con el Estado, de manera muy difícil y a veces muy dura, pero conseguimos transponer el límite legal de 9 meses... Es decir, el Estado les permitió transponer el límite de 9 meses establecido legalmente. Todo a cargo de Continental. Al principio no querían porque el Estado en Francia prevé una licencia por recalificación de 9 meses. Pero cuando nuestro interlocutor del Estado les dijo: pueden transponer la barrera, la dirección de Continental dijo: ok, les pagamos la licencia por recalificación. Es el ochenta por ciento del salario neto hasta 2012 y no caeremos en la precariedad o el desempleo.

La segunda pretensión. Un premio por despido de 50.000 neto de todo gravamen. Para todos. La ventaja de esta pretensión es que entre nosotros hay algunos que tienen tres o cuatro años de antigüedad. Si se tenían que ir... sin ese premio, se hubieran ido con 2.400 ó 3.000 Euros. O sea, ni jota. Nada. La ventaja de esta pretensión es que los más jóvenes se van con 50.000 Euros. Para los más viejos es inevitablemente un bono, porque es una gratificación no prevista, que... de hecho, casi duplica su indemnización por despido. Pero sobre todo para los jóvenes, con relación a su antigüedad, ya que cuando ingresaron a la empresa se compraron casas que, de otra manera, no iban a poder pagar. Este premio substituye una indemnización compensatoria y les permite un futuro mejor que caer de golpe en la precariedad.

La tercera pretensión: la medida de la edad, lo que se llama la diferencia por edad, para los mayores. Conseguimos de este modo que con las medidas legales de máxima, haya 116 personas de 51 años y medio que se acercan a la edad de jubilarse. Las diferencias por edad son pagadas casi totalmente por Continental. Las tres pretensiones principales que teníamos desde hace tres meses y las que teníamos desde el principio llegaron casi todas a término y obtuvimos el 100%.

¿Y ahora qué?

Sin embargo nos queda todavía una gran preocupación. Para lograr que el Estado y a la dirección alemana de Continental se sentaran a la mesa fue necesario, desgraciadamente, pasar por un momento de gran desconcierto, de desesperanza, de desamparo profundo. La gente pensó que había sido abandonada por el Estado, por la dirección alemana que además corrompía al movimiento, por la justicia... Cuando la gente se sintió así, abandonada por todo el sistema – que debería haber estado allí para ayudarlos, más que ser cómplice de algunos en contra de otros –, cuando entró en esa etapa de desconcierto, cuando unos a otros se decían que no podían contar más que con ellos mismos, pasó lo de la subprefectura que casi la borraron del mapa. No fue algo voluntario, ni premeditado, ni justificado, excepto porque en ese momento la gente no tenía nada que perder. Si uno se encuentra en la mierda, desempleado, en la miseria, en la precariedad, así de golpe, entonces, muerto por muerto, como quien diría en este caso, tanto peor, perdido por perdido.

Frente a los problemas judiciales

Ahora, con respecto a este asunto, pasaron dos cosas. Dos horas después del hecho, el Estado nos anunció que tendríamos una reunión tripartita oficial, con el Estado y la dirección de la Continental AG. Lo segundo con relación a este asunto es un gran problema, porque siete de nuestros camaradas fueron demandados por el saqueo a la subprefectura. Actualmente nuestra lucha reside prioritariamente en parar la demanda contra nuestros siete camaradas. No son criminales, son trabajadores, que en su mayoría trabajan desde hace treinta años, veinte años y que se sintieron desamparados y traicionados, primero por Continental que les había prometido un futuro venturoso y segundo por el Estado y la justicia – cómplice de los patrones ladrones que hacen sus ganancias en Francia y luego cierran las empresas – que no protege a los trabajadores, a la población, a sus ciudadanos.

¿Un llamamiento de los trabajadores de Continental al conjunto de los trabajadores que son víctimas de planes de despido, encontraría un eco importante?

Estoy convencido de eso. Durante nuestra lucha nos apoyaron y siguieron en toda Francia, distintas empresas que sufrieron maltrato, deslocalización, despidos, cierres. Espero que a través de lo que

hicimos, aunque finalmente nuestra empresa cierre y seamos ex-trabajadores despedidos, hayamos demostrado que es posible obtener garantías y medios que nos permitan quizás atravesar la crisis, quizás ser recalificados, quizás encontrar trabajo. Espero que esto despierte en algún lugar la idea de luchar y combatir. Hubo quienes pensaban que todo esto era inútil, sin esperanzas e inevitablemente sin causa. No sólo hemos probado lo contrario, también demostramos que incluso desesperados podemos lograr algo. No existe ninguna causa inútil. Cualquier combate es bueno para tomar. Cualquier lucha es buena para llevar adelante. Al final, según la convicción que se tenga, el coraje y la determinación, es posible lograr todo.

¿Seguirán reuniéndose con los trabajadores de Goodyear o los de Lear?

Sí, sí, efectivamente, vamos a seguir. Por el simple hecho de no percibir más el salario y de no entrar más a la fábrica, de no hacer nada. Tenemos algunos meses por delante antes de la licencia por recalificación. UTI, Lear, Smile, Goodyear y las otras, todos los que nos necesiten podrán contar con nosotros. Ya lo hemos dicho, repetido y estipulado a todos los que han querido escucharnos. Pueden contar con nosotros. Y esto no son sólo palabras. Los amigos, los camaradas, todos los que están desamparados o en conflicto con la patronal, podrán contar con nosotros. Podrán contar con nosotros.

Traducción Francés-Español: Susana Cohen-Argentina

Para más información:

<http://continentalweb.free.fr/>

Frente a la crisis, ¿Qué hace el movimiento sindical?

Desde enero 2009, la estrategia adoptada por las organizaciones sindicales francesas, en pleno contexto de crisis económica y de confrontación con el gobierno de Fillon no ha dejado de generar comentarios críticos, marcados por la incompreensión o el escepticismo. A su vez, la espera de los sindicatos durante la segunda parte del año 2008 podría explicarse por la guerra de posiciones que los mantenía ocupados en vísperas del escrutinio prudhomal del 3 de diciembre- consulta electoral que si bien no logró movilizar a los asalariados, sí pudo llamar la atención de los equipos militantes, desde Solidaires hasta la CFE-CGC -. La prudencia que acompañó la organización de las grandes jornadas nacionales de acción, con varias semanas de intervalo entre sí, deja fuertes interrogantes en cuanto a los fines perseguidos y respecto a las razones que presidieron tales escogencias tácticas. Efectivamente, el tiempo pareció muy largo para los sectores en lucha como la enseñanza superior entre la impositiva jornada de huelgas y de manifestaciones del 29 de enero y la del 19 de marzo 2009. Pero, ¿qué puede decirse cuando las mismas manifestaciones de marzo estuvieron más concurridas que las de enero, cuando los asalariados del sector privado estuvieron presentes de nuevo, a causa de la multiplicación de planes de despido colectivo y reflejaron la incapacidad de la inter-sindical para proponer seguimiento a la movilización al día siguiente de la segunda jornada de acción?

Luego de 10 días de espera, el 1º de mayo por fin se dijo que este día no debía ser "protocolario" sino "reivindicativo", y se anunciaron desfiles conjuntos de todas las organizaciones como evento histórico, y por sí mismo significativo.

Una explicación corriente, al menos en los discursos producidos « al calor » de las filas militantes consiste en señalar la distancia que separa a « la base », es decir los asalariados y los sindicalistas de « terreno », que respondieron masivamente a los llamados del 29 de enero y del 19 de marzo, de

los aparatos dirigentes que gobiernan la « cima » de las organizaciones. La burocratización de estos últimos los llevaría a privilegiar otros intereses distintos a los que muestran oficialmente, en detrimento de un potencial de lucha que se fue muy fuerte durante las manifestaciones convocadas con 6 semanas de diferencia. Las directivas, en particular las de la confederación, actualmente la más poderosa, o bien la CGT; estarían "traicionándose", cuando en realidad poseen una relación de fuerzas de tal envergadura? La pregunta hoy resuena con fuerza, especialmente en Guadalupe; la prueba de fuerza prolongada con el gobierno no ha sido descartada y se ha encarnado en un movimiento social de amplitud excepcional.

Centrarse en una oposición entre cima y base, la denuncia de traiciones burocráticas, pueden servir de catarsis en plena acción con tal de no ceder al desaliento. Sin embargo hay que señalar que esto contribuye a la vez a reforzar las convicciones de los militantes partidarios de un sindicalismo "de lucha", así como a desestabilizar la línea de los dirigentes reducida a la de cínicos profesionales. A veces la acusación de cinismo va hasta el cuestionamiento de « burócratas corruptos ». Si las prácticas de influencia orquestadas por representantes de intereses patronales son bien reales, esta dimensión también es un caso particular para resaltar la dicotomía base/cima. Las múltiples formas de ser « comprado » son de diverso orden aun si es mejor relativizarlas. Van desde profesionales del sindicalismo, partidarios del diálogo social porque coleccionan las fichas de presencia dentro de las organismos sociales, hasta responsables de sindicatos o federaciones que canjean la « paz social » por facilidades materiales para su organización, pasando por los sindicalistas de empresa que negocian ventajosamente su propio despido. [1]. Dentro de este contexto, las cimas confederales, si bien por estar más expuestas públicamente, pero también porque son fundamentalmente jerarquías basadas en una actividad básicamente militante [2], parecen menos preocupadas por tales dependencias. Este

registro explicativo supone además un desfase entre el discurso y los actos, una especie de conciencia culpable, mientras que los dirigentes de las centrales sindicales están convencidos de proponer la mejor orientación, si no la única posible. Estas son otras posibles formas de adhesión más ideológicas que deben ser exploradas para explicar esta estrategia de apilamiento de jornadas de acción.

Otra explicación considera las estrategias sindicales por su « función » en el marco del capitalismo globalizado. En todas partes del mundo, las organizaciones sindicales “integradas” desde hace varias décadas al sistema sólo pueden negociar contrapartidas sociales bajo la lógica de la explotación, compensaciones que cada vez son más pequeñas a causa de la radicalización neoliberal de las clases dominantes. Este enfoque deja de lado un punto esencial: el papel del sindicalismo no se da de una vez por todas, sino que depende de las luchas que se libran fuera de este contexto. Viéndola así, la situación francesa es particularmente interesante. A diferencia de muchos países, el sindicalismo aparece menos “integrado”, la configuración sindical está marcada por la hegemonía de la CGT, es decir por un sindicalismo interprofesional desde sus orígenes, históricamente nutrido por una ideología de lucha de clases (en sus versiones sucesivamente sindicalista revolucionaria y comunista), que rechaza concebirse como “mediador” entre el trabajo y el capital. Así mismo la emergencia de los sindicatos Sud a fines de 1980, y el mantenimiento de una cierta conflictividad social a lo largo de este período parecen atestiguar la existencia de numerosos recursos para proponer una alternativa radical al neoliberalismo. ¿Cómo entonces explicar la adopción de una estrategia para evitar relativamente la confrontación, legitimada de hecho, de todas las organizaciones dentro del marco de la inter sindical?

Afín de aclarar esta paradoja, es importante pasar de un enfoque macroscópico a una comprensión sutil de las lógicas que estructuran el universo sindical nacional.

La diversidad presente en el seno del campo sindical francés impide de antemano una rápida generalización. La comprensión de las orientaciones que parecen imponerse en el seno de esta inter sindical de ocho – recordemos que agrupa a la CFDT, la CFTC, la CFE-CGC, la CGT, FO, la FSU, Solidaires y la Unsa – pasa por un análisis de las lógicas que presiden las decisiones de los dirigentes sindicales

y que se perciben como pertinentes por un sector de equipos intermediarios en las federaciones y las estructuras territoriales. Implica pensar el sindicalismo en términos relacionales, es decir integrar dentro del razonamiento el peso de las culturas organizacionales, los efectos del campo sindical y de posicionamiento en el espacio de las relaciones profesionales.

Para ello nos proponemos en este artículo partir de las preguntas más frecuentes, -aquellas que son discutidas en el marco de la movilización, y que estructuran el « sentido común militante » – no con el fin de pretender responderlas de manera sesgada, sino para aclararlas bajo ángulos complementarios. No se trata tampoco de « justificar » posiciones ni de « juzgar » amparándose en la exterioridad del investigador. Queremos más bien intentar explicitar los presupuestos, reformularlos en términos de los responsables sindicales, para delimitar lo que a nuestro parecer son los terrenos y lo que entra en juego en una confrontación productiva. Para que la crítica de las orientaciones sindicales dominantes produzca efectos, debe partir de las lógicas que presiden estas decisiones sindicales. Sólo podemos asirlas de verdad si tomamos el riesgo de comprenderlas, y situamos la toma de posición de los responsables nacionales con respecto a sus funciones dentro del espacio sindical. Al despejar su racionalidad y los encaminamientos intelectuales que les han dado credibilidad, podemos arrojar luces sobre sus posibles encrucijadas y bifurcaciones.

¿Porqué encerrarse en una inter sindical con la CFDT, la CFTC et la CFE-CGC, con el riesgo de frenar la movilización?

El mantenimiento de una inter sindical de ocho organizaciones es un quehacer relativamente restrictivo. Supone un compromiso permanente entre posiciones divergentes, que conducen a tomas de posición a mínima. Al hacerlo, este compromiso mínimo permite a las organizaciones conservar ciertas libertades de unas frente a otras y paralelamente permite a sus portavoces sindicales disponer de márgenes de maniobra en sus discusiones con el patronato y los poderes públicos sin que sean cuestionados por los asalariados sobre reivindicaciones precisas. La CFDT, por ejemplo, se halló por completo sola a finales de diciembre de 2008, al ser la única organización que firmó el acuerdo sobre seguridad-desempleo. Se beneficia entre otras dentro la inter sindical de un espacio cen-

tral dentro de la movilización y lo hace saber. La retención de una parte de las propuestas de esta organización por parte del gobierno (como el « fondo de inversión social ») –réplica del escenario de 2003 – planea desde entonces como una amenaza más o menos concreta. ¿Acaso la inter sindical estaría sirviendo para frenar la movilización? ¿Estaría beneficiando ante todo a la organización, conocida como la menos exigente respecto al patronato y al gobierno? ¿Y en este caso, cómo explicar el hecho de que ninguna organización haya pensado en salirse de este ámbito?

Podría pensarse que por razones de las crisis internas que ha conocido, su debilitamiento en el plano numérico y militante después de 2003, y su retroceso relativo en las elecciones prudhomales de diciembre 2008 [3], la CFDT no puede permitirse cabalgar sola con el gobierno. La exasperación y la radicalización sensible de los asalariados llevan a que los responsables sindicales den muestras de prudencia en sus elecciones. Además entre 2003 y 2008, en 2006 hubo la unidad sindical sin exclusividad realizada contra el CPE, en retroceso de las prácticas tradicionales [4], lo que fue considerado por los responsables sindicales como un factor esencial del éxito del movimiento. El marco unitario constituido a partir de la declaración común del 5 de enero de 2009[5] es muy original. Las tácticas sindicales de rutina tienden en general a escalar los terrenos de confrontación y de negociación. Aquí la plataforma unitaria se declina en varios ejes que tienen que ver con las reivindicaciones para el empleo y los salarios, así como una reorientación de las políticas públicas. Visto así, como lo presentan continuamente los dirigentes de la CGT, esta inter sindical se diferencia de las anteriores en que no se ha conformado alrededor del rechazo de una reforma en particular sino que esboza un proyecto de política económica alternativa. Para el momento actual, las potencialidades anti liberales de la movilización sindical aparecen prácticamente latentes, arrastradas por la situación y no como la resultante de la confrontación en el seno inter sindical, es decir entre dos “campos”. En especial el cuadro de datos que opone a las organizaciones « reformistas » con otras más combativas, pero está muy lejos de ser el marco principal del pensamiento de los y las que hacen la política- en el sentido concreto de la término- de las organizaciones sindicales. Nos parece más bien que son otras preocupaciones las que hay que restituir con el fin de identificar

qué se comparte y qué es lo que separa, y que sirvan de referencia para elaborar orientaciones sindicales.

La valorización de la unidad reenvía primero a la interiorización por parte de los equipos dirigentes sobre la débil representatividad del sindicalismo francés dentro del asalariado, resultante de una crisis, cuyas tasas de sindicalización aportarían la prueba objetiva indiscutible : 8 % de los sindicalizados dentro de la población asalariada activa , es decir la tasa más débil dentro de los países de la OCDE [6]. Este enfoque es muy pugnante para la CGT para quien el tema del « sindicalismo reunido » es uno de los ejes estratégicos de la central desde mediados de 1990. Durante la secuencia que siguió el movimiento social de otoño de 1995, esta reivindicación le sirvió a la CGT para relativizar por una parte su acercamiento con la CFDT (que hacía necesaria su solicitud de adhesión a la Confederación europea de sindicatos) y por otra para demarcarse de la construcción de un « polo radical », vinculado a la FSU, Solidaires et, en algunas confederaciones ,FO [7]. Por ello, el proyecto de « sindicalismo reunido » nunca fue sinónimo dentro de la CGT de sindicalismo de lucha enfocado a la contestación de las reformas neoliberales. Retorna la idea de que los factores endógenos están en el centro de la crisis del sindicalismo, y que éste debería encontrar dentro de sí mismo los recursos para resurgir. La unidad es vista como una condición esencial para que el sindicalismo recupere su credibilidad. Detrás de este análisis está la convicción de que los asalariados no están interesados en los sindicatos a causa de sus luchas internas, sus divisiones y en última instancia, su politización [8]. Desde este punto de vista, los resultados de las elecciones prudhomales no han modificado considerablemente la cuestión.

Si confortan el primer lugar de la CGT y llevan a relativizar la imagen de « tres grandes confederaciones » (CGT,CFDT, FO), no hay razón para que internamente se interprete como signo de recomposición sindical que podría verse acelerado por una dinámica voluntarista de reunificar a los sindicatos más combativos. De ahí la negación dentro del proyecto cegetista de relaciones privilegiadas con tal o cual organización por razones « ideológicas » , y por el contrario el avance de relaciones diversificadas y no exclusivas, que deben manifestar la voluntad de defender los intereses de los asalariados antes que los « intereses de la casa ».

Con respecto a esta situación, parece sorprendente que los actores más periféricos, cuya posición no está consolidada en el campo, no cuestionen más abiertamente las reglas y sobre todo las modalidades de funcionamiento implícitas. Para decirlo de otra manera, ¿Porqué Solidaires – que había llamado a la huelga general en 2003 en varias ocasiones – o la FSU – con los muchos sectores que movilizó, a su vez en el primario y en el superior – no hicieron oír sus voces disonantes? Así mismo, ¿porqué los dirigentes de FO aceptaron la salida de la inter sindical el 30 marzo cuando habían recibido el mandato de parte de la CCN de defender el principio de la jornada de « huelga franca » de 24 h? Varios factores se entrelazan aquí. En primera instancia, el precedente de la movilización de 2003 dejó sus huellas en el plano individual y el colectivo. La actual atonía dentro del sector de la enseñanza secundaria – además de estar alimentado por una postura ambigua del SNES sobre la maestría- se entiende también a la luz del sentimiento de derrota que siguió a las semanas de lucha de la primavera de 2003. Luego la oficina de Solidaires establecía también un balance crítico sobre la incapacidad de la organización para forzar a la CGT y acelerar el ritmo del movimiento, en razón de la misma dificultad hallada por los militantes de las diferentes SUD para expandir la huelga dentro de sus propios sectores de actividad. Y finalmente, la convicción de que la CGT se guardaba las llaves de un llamado a huelga general, lo cual es paradójicamente más fuerte en la FO, ya que los responsables de esta organización rechazaban cualquier forma de movilización de los asalariados “por lo bajo “ que escapara de una u otra forma a la « democracia de delegación » encarnada por las organizaciones sindicales representativas.

Otro elemento que resulta también del episodio de 2003 es la necesidad que tiene una organización como Solidaires de centrarse en su propio refuerzo. Aunque esto nunca se diga abiertamente, la representación compartida de Solidaires como estructura transitoria en el marco de un movimiento de recomposición más amplio ha perdido vigencia y reviste de menos sentido para los militantes comprometidos en los SUD. Lo que se está construyendo es una nueva confederación aunque no se la llame así. Resulta de un trabajo militante de un tipo diferente – y la intensa preparación de las elecciones prudhomales lo demostró así, –menos orientado hacia la unión con otros movimientos sociales y mas guiado por las luchas de posiciones dentro del terreno sindical. Los Solidaires locales

libraron este combate cotidiano para poder obtener un puesto dentro de las inter sindicales a nivel de las ciudades, lo que al día parece logrado. La dirección nacional de Solidaires lo hace igualmente desde hace mas de 10 años y el « costo » de salida o de demarcación de la inter sindical de ocho puede parecer quizá demasiado importante o contra productivo con relación a los esfuerzos acumulados paso a paso. La elección que se hizo entonces – y que condujo a debates serios dentro de la organización– fue la de impulsar la movilización a nivel local, multiplicando las iniciativas y formas de acción, pero sin forzar el marco unitario a escala nacional. Más ampliamente, la conciencia de los costos de una eventual marginalización y la instancia colocada por cada organización para su propio refuerzo se exacerbó después de la adopción de la ley del 20 de agosto de 2008 que modificaba las reglas de la representatividad: al sustituir los resultados electorales al principio de presunción irrefragable, la reforma impone a todos un nuevo despliegue militante, so pena de desaparecer, y aún más acercamientos organizacionales. Efectos importantes se esperaban con la aplicación de estas reglas nuevas de representatividad – reforma que fue llevada conjuntamente por la CGT y por la CFDT -, pero en términos de « saneamiento » del terreno, es decir de la reducción de la pluralidad interna y de reforzamiento de organizaciones que fueran capaces de movilizar asalariados en el plano electoral. La situación de la FSU es quizá la más específica, en la medida en que lógicas centrípetas, las de los sindicatos nacionales, se imponen a expensas de la federación. La eventualidad de un abandono de la autonomía, es decir entrar a una confederación- aquí la CGT -, aparece como una posibilidad para una parte de los militantes y se cristaliza poco a poco en línea de clivaje interno dentro de un contexto de crisis de la federación y su consiguiente funcionamiento deficiente.

¿Porque no golpear el hierro cuando está caliente lanzando un movimiento de huelga re- conductible e inter sectorial?

Aclarar al menos en parte las razones que conllevan al mantenimiento de esta inter sindical de ocho no explica totalmente la relativa timidez de los sindicatos en cuanto a las modalidades de acción escogidas con la sucesión de jornadas de movilización.

Una fórmula que se ha convertido en ritual entre los ejecutivos sindicales reza « la huelga general no

se decreta ». Si esta clase de propósitos sirve por lo general para descalificar a priori tal perspectiva de irrealista, no por ello deja de ser verdadera. A diferencia de otras tradiciones sindicales en el mundo, el sindicalismo francés se distingue por su debilidad estructural en materia de movilización coordinada de los trabajadores. La distinción precoz de las actividades sindical y mutualista, la toma de la protección social por parte de organismos estatales o para-estatales, un derecho al trabajo que no autorice ninguna derogación convencional o legislativa de los sindicatos han encajonado históricamente al sindicalismo francés en terreno de la reivindicación, privándolo de masas de adherentes « cautivados » que tengan la fuerza de los sindicatos belgas, alemanes o escandinavos. [9]. Así los sindicatos franceses no tienen recursos o el grado de centralización de las organizaciones de otros países. Fuera de los sectores profesionales delimitados cada vez más escasos, las organizaciones sindicales no tienen medios militantes para construir la huelga de manera voluntaria, ni los medios materiales para sostenerla (por ejemplo la ayuda de las cajas de huelgas consecuentes). Si impulsos sindicales estuvieron alguna vez al inicio de importantes episodios de huelga, en particular del sector público (de 1953 a 2003, pasando por 1995), los dos episodios más importantes de movilización inter profesional de 1936 y 1968 fueron por su parte ampliamente espontáneos.

La relativa ausencia de movilización en el sector privado y el temor de reforzar la representación dominante de un sector público como lugar privilegiado de la huelga es un hecho que ha podido guiar la estrategia seguida por la CGT en 2003. Si este tipo de representación, ampliamente seguida por los medios descansa en un conocimiento parcial y en parte errado de lo que sucede en la empresa privada, no impide que el clivaje público/privado juegue internamente y sea interiorizado por una parte de las direcciones sindicales. [10]. La hipótesis de un « desfase » sobre lo que viven los asalariados privados, de una incompreensión relativa por parte de éstos con respecto a las estrategias y discursos sindicales se presenta en ocasiones como una de las razones de la debilidad de la sindicalización. La relevancia del tema de la crisis del sindicalismo de hace sentir nuevamente y entraría en resonancia con una crisis aún mayor de las identificaciones colectivas. Los asalariados se habrían alejado aún más de las organizaciones sindicales y se habrían vuelto más individualistas.

En 1995, la noción de « huelga por procuración » fue lanzada para subrayar la relación ambivalente de los asalariados y la acción colectiva. Después de este movimiento, una parte de las organizaciones que lo encabezaron (CGT y FO) no experimentaron mayor adhesión. Por el contrario fue la CFDT la que sacó partido gracias a la continuidad de una política de desarrollo inspirada en métodos de la gestión. La inversión de la curva de sus efectivos le permitió en el 2002 encontrar el número suficiente de adherentes que ya había alcanzado en 1970, y parecía afirmar una estrategia de re sindicalización pensada en términos de pragmatismo, de proximidad y de servicios a sus adherentes. [11]. La condena de acciones minoritarias y el imperativo de moderación se justifican desde entonces por la necesidad de reanudar con una progresión de efectivos. La construcción de este tipo de razonamientos, como fue realizado por la dirección confederal de la CGT, reproduce en algunos aspectos argumentos que alimentaron antes el proceso de recentralización dentro de la CFDT a comienzos de los años 80. De esta manera la dirección confederal de la CGT se opone abiertamente a la idea de huelga general y prorrogable si « se entienden » las acciones radicales como secuestros, pone en guardia a sus militantes contra sus límites y su instrumentalización por parte de minorías « políticas » y evoca « formas nuevas de acción mas « mediáticas » que supuestamente seducen a « la opinión pública. »

La situación actual se diferencia de secuencias conflictuales anteriores en razón de los movimientos de huelgas dentro de las empresas privadas, la visibilidad mediática de las formas de acción que se llevan a cabo y la participación efectiva de estos asalariados durante las grandes jornadas de acción. Los efectos de la crisis ¿no crean acaso las condiciones para sobrepasar el clivaje público-privado con palabras de orden comunes, como aquella de que la movilización del privado pesa menos en la elaboración de las estrategias sindicales? Puede que sea el caso, pero existen otras consideraciones, que si bien no son nuevas contribuyen a evitar esta situación de confrontación abierta con el gobierno. Llevar la prueba de fuerza hasta la huelga general es correr el riesgo de entrar en la lógica de la deslegitimación del poder político. Ahora bien, para casi la totalidad de las organizaciones miembros de la inter sindical, el hecho de hallarse de nuevo de facto en el rol de una oposición al gobierno es una situación que debe evitarse, mucho más cuando la lógica misma de la inter sindical, que cuestiona la

política económica del sarkozysmo lleva dentro un potencial importante de politización. Por ejemplo, ésta dio primacía al llamado unitario de las diez organizaciones de izquierda anticapitalista de apoyo a las movilizaciones del 29 de enero. Al día siguiente, los responsables de la CFDT ponían en guardia contra el riesgo de « globalización ». La creencia en la autonomía dentro del campo sindical va de la mano con la idea de que la politización del movimiento llevaría a deportar a los sindicatos a un terreno que no les es pertenece o que ya no les corresponde.

Aquí se aprecia otro aspecto común sindical estructurado por la omnipresente crisis del sindicalismo, a tal punto que sus dirigentes y numerosos militantes han interiorizado la necesidad de un corte rotundo entre sindicalismo y política. La desconfianza que a diario expresan muchos asalariados frente al personal político inclina a los sindicalistas a sustraerse de este universo, lo que en primera instancia traducen en un mantenerse a distancia de partidos políticos e « ideologías ».

Esta relación actual con lo político debe ser comprendida en toda su complejidad. Lo más notorio en las acciones y tomas de posición de la dirección confederal de la CGT desde mediados de los años 90, es decir desde la era Viannet, es una adhesión reforzada – una *illusio* – a los principios de funcionamiento del campo sindical y más a una idea de autonomía relativa del espacio de las relaciones profesionales. El cuestionamiento de los lazos con el PCF y la crisis de éste, se ha traducido para la dirección de la confederación y una parte de los equipos sindicales en la descalificación de la idea misma de un proyecto de sociedad o de un programa de envergadura política. Ateniéndose a « referencias reivindicativas », la CGT pretende así precaverse de toda dependencia partidaria y dejar atrás la lógica de correa de transmisión. Esta posición está lejos de ser unánime internamente, bien sea por que es combatida explícitamente por militantes que de hecho traspasan una parte de las luchas internas del PCF a la CGT [12] o porque es desmentida a través de actos por sus militantes que transfieren a los elegidos la responsabilidad de hacer « buenas leyes » (como la de la renacionalizar la EDF y GDF) [13], en espera de un nuevo gobierno de una hipotética izquierda pluralista.

Para la dirección de la confederación, lo que cuenta refleja la posición interna en este campo y el hecho de ser por completo parte acti-

va, apoyándose en canales de legitimidad específicos que ha engendrado su institucionalización: las elecciones profesionales y las múltiples posiciones de poder dentro de las instituciones sociales, en oposición a una intervención directa en el campo político especializado. Esta diferenciación se traduce también a nivel simbólico en una cierta neutralidad del discurso sindical, los portavoces de organización negando un registro « ideológico » (marxista) que podría llevarlos hacia atrás en el pasado y situarlos a su vez en el mismo lugar que ciertos actores del campo partidista. Inversamente, la contraparte de una relativa « radicalización » de FO en el plano confederal desde mediados de los años 80 – como atestiguan sus llamados a la huelga general inter profesional, que se han vuelto recurrentes – es justamente la preservación de esta ilusión de un mundo sindical totalmente desconectado del mundo de los partidos [14]. Visto así, los diversos componentes de Solidaires como los equipos sindicales en el seno de la CGT – listos a asumir otro discurso donde la contestación social es necesariamente política – se encuentran en desventaja con respecto a la visión presentada como legítima por parte de las direcciones confederales y del estatus de los sindicatos en la sociedad.

A diferencia de la CFDT, la orientación de la CGT permanece anclada en una racionalidad económica alternativa – como en cierta medida la de la confederación FO. Esta postura es valorada por los dirigentes cegetistas ante sus militantes como siendo más exigentes que sus competidores. Sin embargo tampoco conduce, excluyendo una debilidad del poder político que pudiese conducir a su caída, a subordinar la movilización a la negociación y más bien lo contrario. La supuesta legitimidad del sindicalismo dependiendo de su capacidad de existir como « socio social » eventualmente exigente pero responsable, los cálculos de los representantes sindicales están limitados por las arenas del diálogo social: sus temporalidades y sus expectativas se ajustan a las de sus interlocutores, poderes políticos y empleadores más que a las solicitudes de los asalariados. Una ampliación del conflicto más allá de las arenas institucionalizadas del diálogo social correría el riesgo de cuestionar las fronteras aparentemente estabilizadas entre el concierto de actividades – lo que es propio de una crisis política [15]. La línea de acción compartida por la mayoría de los equipos sindicales dirigentes descansa sobre la hipótesis de que las negociaciones puedan abrirse en diferentes campos, conllevar intercambios bastante largos

y necesitar de una movilización de largo alcance. De ahí el interés por mantener una presión lo suficientemente fuerte sobre el gobierno y el patronato para obligarlos a negociar; pero lo suficientemente espaciada para evitar toda dinámica de « desbordamiento ». Es en esta óptica que frente al plazo del 1º de Mayo, se dijo “hay que realizar una nueva jornada de acción un sábado de junio”.

Esta valoración del « dialogo social » como único horizonte al que el sindicalismo pueda pretender – lejos de un proyecto de cambio radical de la sociedad – abre otras vías de análisis. Finalmente, ¿el sindicalismo francés a pesar de su diversidad interna, no está acaso comprometiéndose con una vía de una política de pactos sociales, es decir de intercambios ya rituales canalizados entre el poder y los representantes profesionales del mundo laboral? [16] ¿Estaríamos presenciando una forma de integración duradera del movimiento sindical en los modos de regulación del sistema capitalista, integración que se traduciría en modos de pensamiento de los responsables sindicales cuya manera de ver las cosas está legitimada por su organización y por todos los posibles que se le abren? Así, tanto como es posible constatarlo en un tiempo relativamente largo, la paradoja de tal proceso de integración es que se opera a contra corriente de las evoluciones de otros países europeos. Prácticas ampliamente instaladas de « pactos sociales » han sido cuestionadas o denunciadas por una parte de los sindicatos, en parte por su pérdida de contenido dentro del régimen de producción neoliberal. Este, a diferencia de lo que permitía el keynesiano-fordismo no concede ningún lugar al compromiso social. De ahí que la implosión de dichas estrategias de negociación nacional ha dado lugar bien sea a una integración reforzada de un movimiento sindical cortado por formas de conflictividad y co gestor de la crisis como en España, o bien a un redespigamiento crítico de ciertas organizaciones o componentes de éstas.

Los ejemplos belgas y alemanes son aquí interesantes, ya que reenvían a formaciones sociales a que este tipo de política, posible gracias al poder del movimiento social-demócrata o socialista ha conducido y hoy conoce una profunda mutación. El cuestionamiento de los vínculos con el SPD y la implicación de sindicalistas en la creación de Die-Linke demuestra una reconfiguración parcial de la relación con lo político y la búsqueda de nuevas alternativas.

¿ Las transformaciones del sindicalismo francés,

ligadas al reposicionamiento en el campo de las relaciones profesionales de una parte de sus componentes, como la CGT, conducirían a poner en ejecución en Francia una política de integración que parece como una herramienta superada en otros países europeos, ya sea por parte de los detentores de capital como de las organizaciones sindicales? Si las lógicas políticas y sindicales se pueden aquí – una valorizando un control de la conflictividad y del « costo » del trabajo, la otra su legitimación institucional – no es seguro que tal escenario sea apoyado por el patronato francés. Es más, aunque posea el mérito de desplazar la atención hacia factores más macro, este análisis solo tiene sentido si está articulado a una comprensión más fina del universo sindical nacional. Desde este punto de vista, conviene no realizar conclusiones precipitadas a la toma del modelo de concertación social sobre organizaciones con una parte de sus militantes marcados por la matriz de un sindicalismo de lucha. Múltiples resistencias existen en su seno e impiden pensar estas evoluciones en términos lineales.

Mas que acusar a las direcciones sindicales de rechazar una estrategia ascendente de movilización, esperamos haber mostrado el interés en preguntarse por qué razones las rechazan. Numerosos sindicatos a diferentes niveles de jerarquías organizacionales están marcados por la conciencia aguda de la fragilidad del sindicalismo, coordinadas que olvidan a veces algunas críticas. Pero esta omnipresencia de la crisis sindical, prisma a través del cual los equipos dirigentes abordan los elementos en juego de la crisis capitalista conduce a veces a aceptar como establecidas ciertas premisas que merecerían ser discutidas. Si la crisis del sindicalismo está lejos de ser sólo un discurso, los efectos retroactivos de tal discurso son mucho más ciertos en la medida en que las organizaciones sindicales tienden a despojarse de su capacidad crítica. Esto es muy evidente en el posicionamiento de la dirección con federal CGT. Su ruptura con la idea de que puedan existir « intereses objetivos » de la clase obrera cuya organización sindical sería de alguna manera el representante « natural » (con el Partido), la ha llevado al extremo opuesto. El sindicalismo al haberse separado de los trabajadores en razón de su institucionalización, el único remedio posible a la crisis sería de ponerse simplemente « a la escucha de los asalariados ». Un razonamiento de estos ha motivado la firma de la « posición común » acerca de la representatividad. Pero al fundar la legitimidad sindical sobre el criterio exclusivo de los resultados de las elecciones

profesionales, es una representación de los trabajadores como ciudadanos asalariados enfrascados en su propia individualidad la que se reafirma. Esta filosofía social congruente con formas institucionalizadas de la democracia liberal y representativa reduce la formación de la voluntad colectiva a la agregación de preferencias individuales y su expresión, a la palabra de profesionales de la representación. A la vez que renuncian a las certezas de un objetivismo clasista (precipitadamente asimilado por algunos al « marxismo »), los sindicalistas vienen a encontrar en las objetivaciones concurrentes (la de la opinión pública o la de los “expertos”) los intereses « espontáneos » de los asalariados, sin cuestionar los procesos de fabricación que se hallan detrás de estas expresiones « naturalizadas ». Para superar esta amenaza contradictoria entre las lógicas de la acción militante y la de la opinión pública, entre las necesidades de convencer y de conformarse, importa restablecer el carácter necesariamente conflictivo de la definición de intereses y de las dinámicas colectivas que les permiten existir. Por ello es vital que la conflictividad social encuentre nuevas formas de conflictividad ideológica, y que estas encuentren canales de difusión dentro del mundo sindical. Además y es aquí donde se identifican trabajo intelectual y trabajo militante, un saber crítico sobre el sindicalismo solo encontrará las condiciones de su receptividad en la revitalización de marcos de debate democrático, es decir, verdaderos dispositivos de inter-subjetividad que se fijen así mismos sus propios límites, sin que ciertas cuestiones sean proscritas a priori por considerarlas como políticas.

1- agosto 2009

BÉROUD, Sophie,
YON, Karel ■

Recogido del sitio ContreTemps:
<http://contretemps.eu/interventions...>

Notes

[1] Sur la diversité des financements syndicaux illicites, cf. Roger Lenglet, Jean-Luc Touly et Christophe Mongermont, *L'Argent noir des syndicats*, Paris, Fayard, 2008.

[2] Sur la persistance du modèle ouvrieriste de dévouement militant dans le syndicalisme français, cf. Anne-Catherine Wagner, « Syndicalistes européens. Les conditions sociales et institutionnelles de l'internationalisation des militants syndicaux » *Actes de la recherche en sciences sociales*, 155, 2004, p. 13-33.

[3] Les résultats aux élections prud'homales du 3 décembre 2008, avec un taux d'abstention de 74,5%, sont les suivants : CGT 33,8% (+1,6 points par rapport à 2002), CFDT 22,1% (-3), FO 15,9% (-2,3), CFTC 8,9% (-0,7), CFE-CGC 8,2% (+1,2), UNSA 6,6 (+1,2), Solidaires 3,8 (+2,3).

[4] Le rassemblement des cinq confédérations qui bénéficiaient du principe de présomption irréfutable de représentativité (CFDT, CFTC, CGC-CFE, CGT et FO) avec les autres organisations syndicales (FSU, Solidaires, Unsa) ne s'était jusqu'alors jamais réalisé. Le « club des cinq » considérait auparavant qu'une telle ouverture devait être repoussée, car risquant de légitimer l'existence des ces organisations.

[5] Voir [Déclaration commune de propositions et revendications des organisations syndicales CFDT, CFTC, CFE-CGC, CGT, FO, FSU, Solidaires, UNSA](#)

[6] Loup Wolff, « Le paradoxe du syndicalisme français : un faible nombre d'adhérents, mais des syndicats bien implantés », DARES, Premières informations premières synthèses, 16.1, 2008.

[7] Sophie Bérout, « La décennie des "victoires défaites" (1995-2007) ou les effets du découplage entre mobilisations sociales et dynamiques syndicales » in Bertrand Geay, Laurent Willemez, dir, *Pour une gauche de gauche*, Broissieux, Ed. du Croquant, 2008, p. 19-34.

[8] L'insistance sur les facteurs endogènes de la crise du syndicalisme, par opposition aux facteurs exogènes tels que les mutations des structures économiques et de la composition sociale du salariat, est la marque des producteurs intellectuels les plus prolixes et les plus visibles de travaux sur ce sujet, Dominique Andolfatto et Dominique Labbé (voir par exemple : *Sociologie des syndicats*, Paris, La découverte, 2000 ; *Histoire des syndicats (1906-2006)*, Paris, Seuil, 2006 ; *Les syndicats en France*, Paris, La Documentation française, 2007 ; *Les syndiqués en France : Qui ? Combien ? Où ?*, Paris, Groupe Liaisons, 2007). Cette grille de lecture est appropriable d'autant plus aisément par les responsables syndicaux qu'elle désigne des problèmes sur lesquels ils peuvent agir directement.

[9] Jean-Marie Pernot, *Syndicats : lendemains de crise ?*, Paris, Gallimard, 2005.

[10] Baptiste Giraud, « Au-delà du déclin. Difficultés, rationalisation et réinvention du recours à la grève dans les stratégies confédérales des syndicats », *Revue Française de Science Politique*, 56 (6), 2006, p. 943-968.

[11] Cécile Guillaume, Sophie Pochic, « La professionnalisation de l'activité syndicale : talon d'Achille de la politique de syndicalisation à la CFDT ? », *Politix*, 85, p. 31-56.

[12] Cette posture est aujourd'hui moins visible, mais elle a conduit à la guerre interne contre les « Rouges vifs » dans la CGT, comme l'atteste par exemple la façon dont a été longtemps perçu le comité national des privés d'emplois, cf. Julian Misch, « Pour une histoire sociale du déclin du parti communiste » in Florence Haegel, dir, *Partis politiques et système partisan en France*, Paris, Presses de Sciences Po, 2007, p. 89.

[13] Pour une bonne analyse des effets produits par ces luttes et de cette reproduction implicite d'un rapport de dépendance vis-à-vis de l'univers partisan : Adrien Thomas, *Une privatisation négociée : la CGT à l'épreuve de la modification du régime des retraites des agents d'EDF-GDF*, Paris, L'Harmattan, 2006.

[14] L'évolution de la Confédération FO, à contre-courant de ses principales rivales, apparaît comme une tentative de résistance à la mise en cause du rôle pivot qu'elle avait joué dans l'édification du compromis social des Trente Glorieuses. Le tournant néolibéral déstabilise en effet les deux piliers de son enracinement dans le paysage social : la négociation de branche et la protection sociale paritaire. Pour une mise en lumière des luttes internes qui ont conduit à l'adoption de cette ligne d'action, voir le chapitre 5 de : Karel Yon, *Retour sur les rapports entre syndicalisme et politique : le cas de la CGT-FO. Éléments pour la sociologie d'un "monde de pensée"*, thèse de science politique, Université Paris I, 2008. Sur un aspect plus délimité de cette évolution, cf. Karel Yon, « Quand le syndicalisme s'éprouve hors du lieu de travail : la production du sens confédéral à Force ouvrière », *Politix*, 85, 2009, p. 57-79.

[15] Michel Dobry, *Sociologie des crises politiques*, Paris, Presses de la FNSP, 1992.

[16] La sociologie des relations industrielles consacre une large part de sa production à l'analyse de ces pactes sociaux. Pour une synthèse sur les années 1990 : Giuseppe Fajertag, Philippe Rochet, dir, *La nouvelle dynamique des pactes sociaux en Europe*, Bruxelles, PIE- Peter Lang, 2001.

¡Paremos la crisis, cambiemos el sistema alimentario!

Foro paralelo a la cumbre de la FAO

Del 13 al 17 noviembre se reunirán en Roma más de 400 delegados (el número dependerá de la disponibilidad de fondos*) de 70 países diferentes en representación de organizaciones de pequeños productores de alimentos, organizaciones de agricultores, pescadores, pueblos indígenas, trabajadores rurales y de la alimentación, juventud rural, mujeres y grupos transhumantes, además de habitantes de ciudades afectados por la inseguridad alimentaria y ONG, con motivo de una iniciativa paralela a la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria organizada por la FAO. El Foro por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos 2009 está auspiciado por un Comité de Pilotaje Internacional (CPI) formado por diversas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que representan a los productores de alimentos y a los pueblos afectados.

En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, cuando se calculaba que unos 830 millones de personas pasaban hambre, los gobiernos se comprometieron a reducir este número a la mitad para 2015. Hoy, en 2009, hay más de mil millones de personas malnutridas, el número más alto en cuatro décadas.

El mundo en que vivimos se enfrenta a una crisis estructural de múltiples frentes. Las crisis climática, energética, financiera y económica empeoran aún más la persistente crisis alimentaria; siendo sobre todo esta última la que más oleadas de protestas ha desencadenado en decenas de países. Lo cual demuestra claramente cómo el acceso equitativo a la comida es esencial para el bienestar de la gente, la justicia social y la democracia.

El Foro continuará su trabajo por un sistema de gobernanza de los sistemas alimentarios basado en los derechos humanos, labor comenzada en el Foro de las OSC en Roma en 1996. Se de-

batirán distintos temas para definir un plan de acción global de las OSC, incluyendo: relación entre población rural y urbana y métodos sostenibles para garantizar el acceso a la comida; cambio climático y modelos de producción que enfríen el planeta y reduzcan la vulnerabilidad de los pueblos frente a las variaciones del clima así como el acceso a los recursos naturales, la apropiación de tierras y el derecho igualitario a la tierra para hombres y mujeres.

La situación actual no es el resultado de un repentino cambio natural, sino el fruto de décadas de políticas nefastas. El Foro por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos pretende un cambio en las políticas agrarias y de alimentación dominantes gracias al análisis de las causas primarias del hambre y la malnutrición; y mediante la presentación de propuestas surgidas de años de resistencia de los pequeños productores de alimentos y los pobres de las ciudades. No hay solución para las múltiples crisis del mundo mientras la sociedad civil no tenga un papel protagonista y no exista un diálogo con los gobiernos.

04-11-09

Para más información:

http://www.viacampesina.org/main_fr/index.php?option=com_content&task=view&id=454&Itemid=1

Soluciones sostenibles a las crisis globales ¡Hay que actuar en Europa, basta de retórica!

El crash financiero ha afligido al planeta durante más de un año. Ha afectado gravemente a la economía real, y todavía están por llegar los peores efectos para la gente común. El desempleo sigue aumentando en todas partes, las insolvencias alcanzan niveles sin precedentes, y los sistemas sociales se encuentran sometidos a presiones cada vez mayores. Esta crisis afecta a toda la humanidad, pero, en particular, a los grupos más vulnerables, como son los trabajadores de ingresos más bajos, los desempleados, los campesinos, los migrantes y las mujeres. Las crisis de los alimentos y de los sistemas energéticos constituyen otra dimensión adicional al mal funcionamiento del sistema económico actual. Los pueblos del Sur están soportando, una vez más, la carga más pesada de estas crisis sin precedentes.

Estas crisis son la consecuencia del sistema (neoliberal) de producción y consumo que se asienta en las economías de libre mercado y en el laissez-faire, y son impulsadas por los grupos de presión de las grandes corporaciones - a la cabeza de las cuales se encuentra el lobby del sector financiero. Este sistema conduce a la redistribución desigual de la riqueza, a la transferencia de las ganancias del trabajo hacia el capital, y al intercambio comercial injusto y desigual; y es la causa de la perpetración y acumulación de deudas irresponsables, ecológicas e ilegítimas, del saqueo de los recursos naturales, del desmantelamiento de la protección social y de la privatización de los servicios públicos, tales como las jubilaciones, la vivienda y los servicios de salud. Esta situación debe ser cambiada radicalmente.

LA UR – CONTINÚAN LAS REFORMAS MARGINALES

Los gobiernos de la UE y la Comisión Europea no han cambiado de dirección en su respuesta a la crisis. Las propuestas de reforma financiera de la UE son muy limitadas, no abordan las causas profundas de la crisis, y son totalmente insuficientes en relación a lo que se exige para edificar un sistema financiero sólido. Y como ocurrió en el pasado, los gobiernos de la UE están pasando los costos de la crisis a los contribuyentes en lugar de aplicar el principio de que “el que especula paga”. Las medidas de rescate y de estímulo aplicadas hasta ahora no son más que pequeños pasos en la dirección de evitar el colapso económico total, pero crecen de visión de futuro y no son suficientes para garantizar un sistema equilibrado, y la estabilidad a largo plazo. De hecho, el gasto de fondos públicos debería haber sido utilizado para apoyar a otros sectores económicos, asumiendo el compromiso de promover una economía ecológica y socialmente justa. También resulta dudoso que el apoyo sea suficiente para evitar la deflación y la depresión de larga duración..

Aunque la mayoría de los países en el Sur Global, y también muchos de los estados miembros de la UE, carecen de la capacidad financiera para apoyar y transformar adecuadamente sus economías, la Unión Europea no permite desarrollar instituciones alternativas para canalizar los fondos necesarios para las inversiones públicas en estos países. Por el contrario, la UE está promoviendo un papel reforzado del Fondo monetario Internacional y del Banco Mundial. Estas instituciones han empujado durante tres décadas a los países en desarrollo a la pobreza, a través de planes de ajuste estructural, que han sido impuestos como exigencia para la obtención de fondos. La imposición de tales condiciones supone una presión adicional sobre los países pobres y el resto de los países receptores, que puede desembocar en una nueva crisis de deuda.

Por si fuera poco, la UE está promoviendo agresivamente, junto con otros países desarrollados y emergentes, los Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio y la conclusión de la Ronda de Doha de la OMC, como medidas clave para relanzar la economía.

Los abajo firmantes organizaciones de la sociedad civil exigimos que los gobiernos europeos hagan frente a las causas reales de la crisis actual. Tratar los síntomas no va a ser suficiente. En Europa y en el mundo necesitamos un sistema regulatorio global que ponga el sistema financiero al servicio de los intereses de los pueblos y de las personas.

Esto debería promover un nuevo paradigma económico basado en la realización de los derechos humanos, el trabajo decente, la soberanía alimentaria, el respeto al medio ambiente, la diversidad cultural, la economía social y solidaria y un nuevo concepto de la riqueza.

LAS REFORMAS FINANCIERAS DE LA UE: PARCIALES Y FRAGMENTARIAS

Las reformas actuales que promueve la Comisión Europea (CE) no muestran que el interés público esté en el fondo de las propuestas de reforma financiera de la UE. No sirven para regular de manera adecuada, ni para supervisar a todos los operadores y productos financieros. Las directivas y medidas en relación con los Fondos de Inversión especulativos, (Hedge Funds); los requerimientos de capital, las agencias de calificación de crédito, los mercados de derivados y la fiscalidad sobre el ahorro, también fallan en corregir los problemas subyacentes, y en erradicar la especulación que perjudica a las sociedades y a la economía.

Algunos ejemplos

- La propuesta de la CE para hacer los mercados de derivados “eficientes, seguros y sólidos”¹ no incluye una regulación adecuada, ni la supervisión del riesgo de los productos financieros
- Las nuevas estructuras de supervisión acordadas en junio de 2009, incluyendo el Consejo Europeo de Riesgos Sistémicos, son insuficientes para hacer frente a los riesgos de los conglomerados financieros multi-países.
- Las medidas actuales sobre educación financiera y de seguridad de los depósitos no aseguran los ahorros de la gente en caso de crisis financiera.
- Las propuestas de la CE sobre la concesión de préstamos y créditos responsables² no incluyen criterios sociales ni ambientales, que permitirían encauzar a la economía hacia metas más sostenibles.
- Las propuestas de la CE para la reforma de la directiva del impuesto sobre el ahorro son insuficientes para solucionar de manera efectiva el problema de la evasión fiscal.
- La UE está impulsando de manera activa la conclusión de la Ronda de Doha de la OMC, que incluye una mayor liberalización de los servicios financieros bajo el acuerdo GATS, y en las negociaciones FTA/ EPAs lo que implica la reducción de la capacidad de los gobiernos para regular a los agentes y a los productos financieros

Todas estas propuestas no acaban con la especulación. Como resultado, los más ricos pueden continuar apostando su dinero en el actual casino financiero, en lugar de hacerlo en la economía real. Sin embargo, una economía social y ecológicamente sostenible sólo puede lograrse con un sistema financiero orientada a estos fines, en lugar de servir a los intereses de los especuladores y a una pequeña minoría dominante.

Exigimos a nuestros gobiernos de la UE:

- La regulación de todos los agentes e instituciones financieras. Todos los operadores financieros deben ser regulados y supervisados, y deben operar con plena transparencia. Debe restaurarse la separación clara entre los bancos de ahorro y los bancos de inversión.
- Regular estrictamente los productos financieros. Se deben prohibir las operaciones fuera de balance, las transacciones offshore y las operaciones financieras de riesgo, tales como las ventas a corto plazo en descubierta, o instrumentos como vehículos de inversión estructurada (SIV), los instrumentos de deuda titulizados en fondos de activos (CDO) y las negociaciones de derivados en mercados extra-bursátiles OCT. La CE también debería prohibir la especulación sobre futuros de productos básicos por parte de operadores no comerciales (como los fondos de cobertura de alto riesgo, los fondos de inversión índice, etc.) Los operadores que se dedican a manipular el mercado de

materias primas deben ser sancionadas por una autoridad pública.

- Cerrar los paraísos fiscales que funcionan bajo la jurisdicción de cualquier Estado miembro de la UE. Debe existir el intercambio automático de información garantizada a través de un acuerdo multilateral, siendo fundamental el aplicar fuertes sanciones contra los territorios y los usuarios que lo incumplan para hacer frente a este problema.
- Promover instituciones y productos financieros que satisfagan las necesidades de las personas y del medio ambiente. Deben prohibirse las instituciones y las prácticas financieras altamente especulativas y apalancadas. Es necesaria más banca pública y banca cooperativa y mejores seguros para garantizar los ahorros de la gente.
- Comprometer a los bancos que reciben fondos del Estado o garantías estatales a hacer inversiones sostenibles. Los bancos que reciben el apoyo público en cualquier forma (por ejemplo, garantías públicas, paquetes de rescate) deberían estar obligados a apoyar inversiones sostenibles que fomenten el empleo social y ecológicamente sostenible. También deben ser obligados a permanecer al margen de la especulación con alimentos, o de los grandes proyectos no sostenibles de infraestructura. Los directores de los bancos deben ser jurídicamente responsables por los impactos de sus actividades. Las personas afectadas por las operaciones y las inversiones financiadas por los bancos de la UE deben estar habilitados para llevar a los bancos a los tribunales de la UE.

1. EC, Financial services: Commission outlines ways to strengthen the safety of derivatives markets, Press release IP//09/1083, 3 July 2009

2. EC, Financial services: Commission launches consultation on how to ensure responsible lending and borrowing in the EU, press release IP/09/922, 15 June 2009 <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/09/922&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en> and see also http://ec.europa.eu/internal_market/consultations/docs/2009/responsible_lending/consultation_en.pdf

HACER QUE LA ECONOMÍA SEA SOCIAL Y ECOLÓGICAMENTE SOSTENIBLE Y LUCHAR CONTRA EL PODER CORPORATIVO

Las actuales medidas adoptadas por los gobiernos de la UE para hacer frente a las crisis sociales y ecológicas carecen de visión de futuro y no tienen en cuenta la magnitud de la crisis. La creencia ciega en el mercado para resolver estos problemas, se mantiene intacta.

Algunos ejemplos:

- La Unión Europea promueve una mayor liberalización del comercio – a través de la conclusión de la Ronda de Doha de la OMC y de los acuerdos bilaterales y regionales de libre comercio, como solución para reactivar el crecimiento económico.
- La UE planea promover, aún más, la flexibilización del mercado laboral de la UE, como respuesta al aumento del desempleo.

- La UE, margina, todavía más, la participación productiva de los migrantes en la economía, desestabiliza el flujo de remesas de los migrantes e intensifica la criminalización de sus comunidades a través de la Directiva Retorno de la UE.
- La UE promueve la expansión de los mercados de emisiones en el marco de las actuales negociaciones sobre el clima de Naciones Unidas, fomentando la ilusión de que los mercados de emisiones son una solución clave

Las propuestas de la UE no abordan las causas básicas de las crisis : social, medioambiental, el hambre y la energía, sino que favorecen que las empresas de la UE sigan aumentando sus beneficios, a costa de los ingresos de los agricultores y de los trabajadores, y del medio ambiente.

Exigimos a los gobiernos de la UE:

- Iniciar un proceso de armonización “hacia arriba” de los ingresos de los trabajadores, y de los derechos sociales y laborales en Europa, incluidos los de los trabajadores migrantes. Siguiendo la aplicación de la agenda de la OIT sobre trabajo decente, debe establecerse un proceso de convergencia social, incluida la fijación de salarios mínimos europeos y el final de la competencia entre los Estados miembros de la UE, a través de la erosión de sus sistemas fiscales y de bienestar. Debe desarrollarse e implementarse una reducción coordinada de las horas de trabajo en la UE. Se debe establecer una regulación en toda Europa, que acabe con los contratos de trabajo precarios, estandarizando y haciendo permanente los contratos de trabajo garantizado en toda Europa.
- Invertir en infraestructura pública y en la transformación medioambiental de la economía. Afrontar seriamente el cambio climático requiere un cambio hacia una economía post-carbono y de bajos recursos que genere “empleos verdes” decentes para millones de personas en la UE y en el mundo. Los fondos públicos generados por los nuevos impuestos (ver el siguiente punto) deben ser invertidos en la reconstrucción y ampliación de las infraestructuras públicas (ferrocarriles, transporte público local, los sistemas sostenibles de energía local, la educación, la salud, etc), en viviendas ecológicas y empleos que contribuyan a la conversión ecológica de la economía (por ejemplo, medidas de eficiencia energética, economías localizadas de alimentos, etc). Las subvenciones y los paquetes de ayuda para todos los sectores industriales se deben utilizar para ayudar al sector y a sus empleados para que se comprometan a un proceso de transición socialmente justa hacia una economía post-carbono, necesitada de bajos recursos.
- Financiar los paquetes de rescate con nuevos impuestos. Es necesario aplicar impuestos sobre las transacciones financieras, el aumento de los impuestos sobre la renta de los ricos y mayores impuestos sobre las ga-

nancias de las grandes empresas y corporaciones para ayudar a estabilizar los mercados financieros y obtener fondos públicos para apoyar la transformación social y ecológica de las economías. Los ingresos fiscales se utilizarán para pagar los rescates bancarios y para apoyar la inversión pública para la transformación socialmente justa y ecológica de las economías, poniendo un énfasis particular en los países en desarrollo y en los países de Europa oriental.

- Detener la promoción del libre comercio y la liberalización de la inversión y reformar la política de comercio exterior y de inversión de la UE. Tanto los gobiernos de la UE, como los países en desarrollo, necesitan tener jurisdicción para planificar y regular sus economías. Los acuerdos de libre comercio, tal como son promovidos por la OMC o por medio de negociaciones directas con otros países o regiones, deben ser sustituidos por políticas comerciales y de inversión que pongan en primer término los intereses de los agricultores, los trabajadores, el medio ambiente y el respeto de todos los derechos humanos. Los servicios financieros no deben ser liberalizados a través de tales políticas y tratados.
- Hay que poner al Banco Central Europeo bajo el control público y ampliar su cometido en la defensa del empleo y el apoyo a la transición hacia una economía post-carbono y de bajos recursos.
- Establecer un nuevo sistema mundial de reservas. La estabilización de los tipos de cambio debe garantizarse mediante el establecimiento de un sistema mundial de moneda de reserva, tal como ha sido promovido por la reciente cumbre de la ONU sobre la crisis mundial.

ORGANIZAR UN PROCESO DEMOCRÁTICO – BASADO EN NORMAS QUE REGULEN DE FORMA VINCULANTE LA INFLUENCIA DE LAS ELITES ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

Las mismas personas que han demostrado ser incapaces de hacer funcionar un sistema fiable de finanzas siguen teniendo bajo sus manos las palancas políticas y económicas . Aún peor , los agentes financieros y las élites económicas que han presionado para la liberalización de los mercados financieros y la economía, han gozado de un acceso privilegiado a los responsables de las políticas económicas. Las numerosas consultas sobre las reformas llevadas a cabo por la Comisión y el Parlamento Europeo siguen sometidas a los mismos grupos de presión de empresas financieras que lograron imponer la desregulación. Los débiles requisitos de capital (5%) propuestos para la titulación, constituyen un ejemplo de la continua presión del lobby desregulatorio.

Exigimos a los gobiernos de la UE:

- Poner fin al acceso privilegiado de los bancos y otros agentes financieros en la toma de decisiones a todos los niveles.
- Poner en marcha las consultas públicas que incluya a todos los sectores de la sociedad y a todos los interesados. Deberán prohibirse los grupos asesores que están controlados por representantes del

sector financiero, como ocurrió con el Grupo de Larosière .

- Apoyo a un proceso multilateral bajo los auspicios de las Naciones Unidas para hacer frente a la crisis. El G20 no es un órgano legítimo. Las reformas tienen que ser desarrolladas de una manera democrática e incluyente. Todas las naciones, no sólo las naciones más ricas, tienen que estar debidamente representados en el desarrollo de soluciones sostenibles.

Signatories:

Africa Europe Faith and Justice Network (AEFJN)
Central and Eastern Europe Bankwatch Network
Eurodad
European Attac Network
European Coordination Via Campesina
European Marches against unemployment, insecure labor and social exclusion
Friends of the Earth Europe
Reclaiming spaces
Seattle to Brussels Network
Terre des Hommes International Federation (TDHIF)
Women in Development Europe (WIDE)
European AntiPoverty Network
ActionAid
Organizations from EU Member States
Action Solidarité Tiers Monde, Luxembourg
AITEC, France
Asociacion Paz Ahora, Spain
Asociación Socialismo XXI, Spain
Association for the Development of the Romanian Social Forum (AD ESR)
Attac Austria
Attac Catalonia
Attac Finland
Attac France
Attac Germany
Attac Hellas
Attac Hungary
Attac Poland
Attac Spain
Attac Sweden
Attac Vlaanderen

Belgian Social Forum
Campagna per la Riforma della Banca Mondiale (CRBM), Italy
Centre national de coopération au développement (CNCD), Belgium
Corporate Europe Observatory (CEO)
Ecologistas en Acción/Ekologistak Martxan/Ecologistes en Acció/Ben Magec, Spain
El Observatorio de Multinacionales en América Latina de la Asociación Paz con Dignidad, Spain
Federacion de Asociaciones para la defensa de la Sanidad Publica, Spain
Forum anticapitalista de reflexion y Generacion de Alternativas (FARGA), Spain
Intersindical Alternativa de Catalunya (IAC), Spain
Intersindical Valenciana, Spain
Observatorio de la deuda en la globalizacion, Spain ÖBV – La Via Campesina Austria
Pancyprian Public Employees Trade Union (PASYDY), Cyprus
Plataforma de Solidaridad con Chiapas, Spain
Plataforma Rural - Alianzas por un Mundo Rural Vivo, Spain
Romanian Social Forum
SETEM, Spain
Transnational Institute, Netherlands
Unidad Civica por la Republica, Spain
Union syndicale Solidaires, France
War on Want, UK
WEED – World Economy, Ecology & Development Association, Germany
Zukunftskonvent, Germany
Foro Social de la Rioja, Spain

Foro Social Mundial

FSM: eventos marcan el año de 2010 rumbo al FSM 2011 en Senegal

La reunión del Consejo Internacional del Foro Social Mundial (CI-FSM), realizada entre los días 6 y 8 de octubre, confirmó la idea de que 2010 será un año de eventos diversos del foro social mundial que movilizan y ayudan a construir el Foro Social Mundial 2011 en Senegal. El esfuerzo hecho en la reunión ha sido de conectar los múltiples eventos de una forma a expresar su continuidad dentro del proceso FSM al largo del año de 2010. Son alrededor de 25 eventos en preparación que empiezan ya en enero de 2010, con un seminario de evaluación sobre el proceso FSM. El listado completo actualizado de los eventos puede ser encontrado en el sitio del FSM: www.forumsocialmundial.org.br (en la sección Agenda > Calendario de movilización).

Frente a la lectura de la coyuntura, con la actualización sobre donde estamos los movimientos después de un año de crisis generalizada del sistema y, por otro lado, frente a la afirmación del mercado de que la crisis ya se terminó, la idea es que en cada evento foro que ocurra al largo de 2010 se acumule debate sobre "nuestras respuestas a la crisis". El resultado acumulado se llevará al FSM en Senegal, en enero de 2011. La Comisión de Metodología del CI-FSM tiene todavía la tarea de pensar cual es la mejor forma de hacer visible tales alternativas a la crisis. Para hacer parte de este debate, escribir a la oficina del FSM y pedir su integración a esa comisión: fsmci@forumsocialmundial.org.br

The cumulative results will be presented at the WSF in Senegal in January 2011. The Methodology Commission of the IC-WSF still needs to determine the best way to make alternatives to the crises visible. If you wish to contribute to this discussion, please contact the WSF office and ask to join the commission: fsmci@forumsocialmundial.org.br

Otro punto debatido en plenaria y en las comisiones ha sido la preparación rumbo al FSM 2011. Un primer seminario de organización acontecerá entre el 16 y 18 noviembre, en Dakar, Senegal. Además de compartir lecciones de foros pasados, participantes del seminario debatirán la movilización africana e internacional y mecanismos descentralizados de preparación del evento. Los desafíos, visiones y estrategias de los movimientos sociales africanos son un punto de debate en el seminario en Dakar y a partir de los cuales construir el FSM 2011.

El informe completo de la reunión del CI-FSM estará disponible en el sitio web del FSM, en los siguientes enlaces: http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=3_2_2&cd_language=4

Asamblea Movimientos Sociales

agenda de lucha y reflexión sobre funcionamiento

Varios movimientos presentes al CI estuvieron en la reunión de la Asamblea de Movimientos Sociales (AMS), realizada en la noche del 6 de octubre donde se enfatizó dos momentos próximos en el calendario de movilización, aún para 2009: las movilizaciones alrededor de la reunión de la OMC en Ginebra, Suiza (final de noviembre) y el Klimaforum, en Copenhague, Dinamarca (entre el 6 y el 18 de diciembre).

Se enfatizó en la reunión la importancia de hacer el vínculo entre los temas sociales y ambientales y su conexión al modelo de desarrollo. En ese sentido, hay esfuerzo para hacer un vínculo entre lo que se negocia en la OMC, donde serán debatidos temas como la liberalización de bienes y servicios, y la agenda de la reunión de la ONU sobre cambio climático Copenhague. Ginebra marcará también 10 años de las manifestaciones realizadas contra la OMC en Seattle.

Otros temas tratados en la reunión han sido el apoyo a la resistencia del pueblo hondureño contra el golpe de Estado además del funcionamiento de la Asamblea de Movimientos Sociales, con la sugerencia de hacer un seminario para tratar de este tema. Además, se propuso empezar desde ahora a construir ya la agenda de movilización para 2010

El próximo momento de encuentro de la AMS será en Copenhague, Dinamarca, por ocasión del Klimaforum. Más informaciones serán enviadas a la lista de movimientos sociales.